



Ottawa, Canadá.

Canadá y la Comunidad Europea:
Trudeau visita París y Bruselas,
p. 1

El nuevo Museo Nacional del Hom-
bre, p. 4

Pedagogos visitan la Unión So-
viética, p. 6

Canadá y la Comunidad Europea: Trudeau visita
París y Bruselas

El 28 de octubre, al informar al Parlamento de sus visitas a Francia y Bélgica y las conversaciones mantenidas con los líderes políticos de dichos países y altos funcionarios de la Comunidad Económica Europea, el Primer Ministro Pierre Elliott Trudeau afirmó haber notado en ambas capitales "pruebas de gran cordialidad hacia Canadá, notable interés en la postura canadiense y un gran deseo de llegar a una comunidad de intereses". "Puedo igualmente asegurar a la Cámara", declaró, "que existe en los Gobiernos de Francia, Bélgica y Luxemburgo una comprensión genuina y sana de la realidad de Canadá". A continuación se publica gran parte del discurso del Sr. Trudeau en la Cámara de los Comunes:

...Ni que decir tiene que las conversaciones de París con el Presidente Giscard d'Estaing, con el Primer Ministro Chirac y con otros ministros se celebraron bajo una base de profundos vínculos históricos y de participación cultural de notable riqueza. No obstante, es igualmente importante notar que se celebraron en un ambiente consciente de la identidad de la entidad canadiense y actualidad de las realizaciones de Canadá. En estas reuniones se evidenció el deseo de abordar los problemas de modo práctico, buscando cooperar más que competir, participar más que inhibirse y consultar más que suponer.

París

Convinimos en crear dos grupos bilaterales de trabajo para identificar campos de cooperación provechosa y, así, incrementar y diversificar nuestro comercio. Ambos deberán presentar sus informes al Comité Económico Mixto Canadá-Francia que celebrará su próxima reunión en Ottawa el primer semestre del año entrante. Uno de los grupos de trabajo se concentrará en las posibilidades tecnológicas y de inversión comercial relativas al petróleo, gas, carbón y combustibles nucleares, teniendo en cuenta puntos de interés mutuo. El otro

grupo estudiará el campo más amplio de posibilidades comerciales en sectores industriales, concentrándose primero en la industria del transporte y tratando de los intereses franceses en el campo de ferrocarriles y helicópteros y los canadienses en aviones STOL y vehículos de todo terreno.



El Primer Ministro Trudeau coloca una corona en la Tumba del Soldado Desconocido de París.

La importancia atribuida a estas decisiones se refleja en el acuerdo de que la próxima reunión del Comité Económico Mixto se celebre, por primera vez, a nivel ministerial.

Por último, se convino en que el éxito final del trabajo a emprender descansaba, principalmente, en la empresa privada, por lo que deberían realizarse esfuerzos especiales a fin de poner en contacto, durante los próximos meses, a hombres de negocios de Canadá y Francia. A este respecto, he pedido al Ministro de Industria y Comercio que encabece una misión comercial oficial de hombres de negocios canadienses a Francia en 1975.

Bruselas

Las conversaciones mantenidas con el Primer Ministro Tindemans y su gabinete fueron muy provechosas, así como las celebradas con el Primer Ministro de Luxemburgo, Sr. Thorn, manifestándose en todas ellas el mismo vivo propósito de mantener y aumentar las cordiales relaciones existentes con Canadá, intensificar los contactos e intercambios, apoyar las iniciativas canadienses hacia la Comunidad Europea y cooperar en sectores multilaterales.

Al igual que poco antes en París, también en Bruselas se convino, no solo en la identificación de los principales problemas mundiales, sino también en la postura a adoptar. En nuestras conversaciones, convinimos en que los peligros de la proliferación nuclear exigen la creación y ejecución de medidas de seguridad más completas y eficaces. También acordamos que se deben tratar los elementos críticos de la actual situación económica mundial - inflación, crecimiento lento, déficits de balanzas de pagos, reutilización de materiales y negociaciones comerciales - con la decisión y amplitud propias a un estadista en vez de adoptarse una cauta actitud proteccionista. A este respecto, el Ministro de Hacienda y yo hemos pedido y recibido en las últimas seis semanas opiniones y puntos de vista de ocho primeros ministros y presidentes. En las próximas semanas proseguiremos nuestros esfuerzos.

Hacia una nueva Europa

Europa Occidental es mucho más que un espacio geográfico que contiene varias naciones. Es la sede de varias organizaciones internacionales: UNESCO y OCED en París, OTAN en Bruselas, y otras. Pero todavía es algo más: es una idea en evolución, un proceso, un ideal al que, a pesar de los enormes obstáculos, personas dedicadas se consagran, a través de una Comunidad Europea en crecimiento y madurez. Esta Europa no es la suma de las partes o naciones;

existe para ellas y gracias a ellas, pero también lo hace además de ellas. Jean Monnet acostumbraba a decir que no es suficiente hacer una suma de los diversos estados soberanos; el hombre tenía que crear la nueva Europa. Ahora se encuentran en este proceso creador, lento y, a veces, doloroso. Esta Europa, esta entidad del futuro, tiene naturaleza orgánica. Por el momento, su posible tamaño, potencia y actitud son solamente objeto de conjetura. Pero se corre el riesgo de no reconocer el sentido de destino que anima esta evolución.

Nuestro Gobierno reconoce este hecho naciente y nosotros lo aplaudimos. Lo aplaudimos la semana pasada en Bruselas, al igual que lo hicimos hace dos años con ocasión de la entrada de Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca en la Comunidad. Estas muestras de comprensión han matizado la forma de aceptar nuestro acercamiento actual a la Comunidad Europea. Esta iniciativa no representa, ni más ni menos que buscar los medios de ponerse en relación con la Comunidad en una empresa dinámica y cooperativa.

Deseamos añadir una nueva dimensión, aunque paralela, de los vínculos cada vez más amplios que estamos creando con nuestros asociados de los nueve países miembros. Esta relación seguirá creciendo a medida que la Comunidad pase de la infancia a su adolescencia y plena madurez. Esta relación reconocerá los intereses de Canadá y su identidad propia y lo reflejará en sus decisiones. Esta relación aceptará la consulta y asesoramiento recíprocos, siendo una relación de respeto mutuo, de dar y tomar.

Hay cierta novedad en todo esto. Comprensiblemente, la Comunidad está lejos de conocer con certeza la forma que adoptará, las facultades que se le atribuirán o los poderes que poseerá en los años venideros. Canadá no tiene voz en esto. Es una tarea europea. Con todo, hay una cosa cierta. Es que esta nueva Europa que ya acapara el 20% del comercio mundial tendrá un papel cada vez más importante en la escena mundial: en el comercio, las ciencias, las actividades

económicas y financieras, la tecnología y otros muchos campos. Siendo esto así, el Gobierno Canadiense pecaría de falta de responsabilidad si no buscara relaciones características con ella. No cabe duda que se podría conseguir esto por caminos más conocidos, si esperásemos unos años, tal como ha decidido, al parecer, la mayoría de países. Pero esto ignoraría las ventajas de entablar relaciones tempranas con la Comunidad; desdeñaría el espíritu creador imperante en la Comunidad, al que deseamos contribuir. No creemos en lo fácil y lo cómodo; creemos en el bien de Canadá.

Comunidad Económica Europea

La Comisión europea comparte este deseo, esta técnica y este objetivo. Nuestras conversaciones con el Presidente Ortolí, el Vicepresidente Soames y otros comisarios no dejaron ninguna duda al respecto. Hubo una notable concordancia de pensamientos, tanto en lo que se refiere a la concepción de esta nueva relación, como a los pasos iniciales para ponerla en marcha. Será un largo proceso, pero debemos comenzar. Como resultado de mis conversaciones en Bruselas, se convino en iniciar un nuevo proceso que entrañase medidas concretas para robustecer los vínculos entre Canadá y la Comunidad Europea. Se convino en mantener próximamente conversaciones exploratorias sobre la naturaleza y alcance de las negociaciones, con objeto de definir la forma y contenido de las relaciones establecidas.

Con este fin, se han dado instrucciones a funcionarios canadienses y de la Comunidad para que preparen inmediatamente las reuniones. Además, el Presidente de la Comisión aceptó visitar Ottawa en breve plazo. También me satisface que, en 1975, se abrirá en Ottawa una delegación de la misma naturaleza que las existentes en Washington y Tokio.

Consulado General en Estrasburgo

Invito a todos los señores diputados

a participar en este proceso. Afortunadamente, pronto habrá una oportunidad de participación como resultado del acuerdo alcanzado la semana pasada. Durante mi estancia en París, pude anunciar, con la aprobación del Gobierno francés, que el Gobierno canadiense abrirá un consulado general en Estrasburgo. Esta oficina llevará la presencia canadiense a una importante región de Francia y beneficiará nuestros programas comerciales, culturales, informativos e inmigratorios, prestando servicios a turistas y hombres de negocios canadienses. Asimismo, servirá para robustecer vínculos entre el Parlamento canadiense, el Parlamento europeo y el Consejo de Europa. Como saben los señores diputados, se espera que el Parlamento europeo con sede en Estrasburgo desempeñe un papel cada vez más importante en la nueva Comunidad europea. Atribuyo gran importancia a estos vínculos y a la contribución constructiva ofrecida por los diputados canadienses. Durante mi estancia en Europa, se me habló una y otra vez del respeto y la alta reputación que, gracias a su espíritu de trabajo, han merecido las delegaciones de este Parlamento en sus visitas al extranjero. Tuve la suerte de encontrarme en París al tiempo que una de estas delegaciones se encontraba allí y observar la eficiencia de su trabajo.

Ya he mencionado la presencia en París y Bruselas de varios organismos internacionales de notable importancia. Celebré conversaciones con los principales funcionarios de dos de ellas: el Secretario General de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, Sr. Van Lennep, y el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Sr. Luns, siéndome provechosa su evaluación de la situación internacional y recibiendo su agradecimiento cordial por la importante contribución de Canadá a ambos organismos. En el caso de la OTAN, tuve la oportunidad de asistir a una sesión plenaria del Consejo del Atlántico Norte en Bruselas. Me fue posible discutir con los repre-

sentantes permanentes de los países miembros sobre las ideas contenidas en la Declaración de Principios Atlánticos de Ottawa y asegurarles que se mantiene intacto el compromiso canadiense sobre estos principios. Asimismo, pude manifestar la desolación de Canadá ante el hecho de que dos aliados de la OTAN estén enzarzados en una controversia sobre Chipre y el interés de Canadá en buscar una rápida solución pacífica del conflicto en esta isla, que ya ha costado dos vidas canadienses y ha puesto en peligro muchas otras.

El nuevo Museo Nacional del Hombre

Después de cinco años de amplias reformas, el Museo Nacional del Hombre abrió nuevamente sus puertas el 3 de octubre.

El Museo de la Reina Victoria, uno de los jalones de Ottawa, todavía alberga las exposiciones permanentes, pero su personal, laboratorios y colecciones se alojan en otros edificios de Ottawa. Se ha conservado el viejo y elegante edificio, si bien totalmente renovado. Se han tirado tabiques y construido otros; se han rediseñado techos y suelos y su interior está lleno de sorpresas arquitectónicas. Sus paredes forman pendientes y los techos se transforman en cúpulas. El visitante se mueve entre decorados de colores y espacios diferentes. Hasta se han eliminado los viejos ascensores. Se han diseñado las nuevas salas para que el visitante se sienta rodeado y envuelto por los artículos expuestos. En vez de contemplar un iglú, el visitante entra en una alcoba abovedada blanca, ojea los dibujos esquimales en el techo y escucha música esquimal, experimentando la serenidad e intimidad de este lugar.

Lo primero que ve el visitante son tres pilares totémicos de unos 20 metros de altura entrelazados. Un esqueleto ceñido de corona y empuñando un cetro ternamente iluminado hace guardia a la entrada de la primera sala denominada "El Gran Viaje". Este muestra los



Caras del Bosque: caretas en la sala "Pueblo de las Casas Largas".

millones de años de lucha humana para vivir productivamente y felizmente. En la primera cúpula vemos curvado al hombre adentrándose en un bosque de árboles y creaturas fantasmagóricas, y luego, se ve un hombre frente a una luminosa ciudad celestial, visión impresionista de la evolución. Una serie de figuras de arcilla representa el viaje del ser humano a través de la niñez, juventud, madurez, matrimonio, muerte y continuación de la especie.

Canadá antes de Cartier

La segunda sala del Museo, "Canadá antes de Cartier", inicia al visitante en las técnicas arqueológicas y sus revelaciones sobre la vida primitiva en Canadá.

En una de las exhibiciones de la segunda sala el suelo y las cuatro paredes forman una rampa a lo largo de cuyas paredes hay un bosque pintado con sus capar de conchas y tierra que, para los arqueólogos, constituyen los estratos

del tiempo. A la izquierda, se ha reconstituido la excavación de Prince Rupert en la Colombia Británica, con todos sus materiales, depósitos de conchas, huesos y artefactos. Varios fosos cuadrados muestran los suelos de una casa y restos de esqueletos. Los huesos y artefactos que afloran de entre las conchas limpias contienen cinco mil años de historia humana. Un intérprete explica cómo el arqueólogo puede leer en estos restos una historia compleja de modos de construcción, dietas alimenticias y prácticas mortuorias.

Otras exposiciones de esta segunda sala ofrecen una visión todavía más amplia de la arqueología moderna y sus descubrimientos sobre el Canadá primitivo.

Pueblos Indígenas

En el piso superior, hay tres salas dedicadas a sendos pueblos indígenas de Canadá: los indios de los Llanos o cazadores de búfalos; los iroqueses o pueblo de las grandes casas y, por último, los esquimales o, según se llaman ellos, los inuit.

En cada una de ellas, el visitante se siente envuelto por los elementos más íntimos de estas culturas: sus juegos, cacerías, lengua y leyendas. En la sala de los cazadores de búfalos, por ejemplo, se reproduce una cacería. Al lado se halla un búfalo disecado. Al visitante no puede menos que intrigarle la gran lista de usos que los indios de los Llanos hacían de este animal. De las colas hacían matamoscas;

(cont. p. 6)

Pedagogos visitan la Unión Soviética

Una delegación canadiense de cuatro pedagogos visitó la Unión Soviética del 14 al 29 de octubre como parte del programa de cooperación e intercambios científicos, académicos y culturales entre Canadá y la Unión Soviética para 1974-75.

La delegación estaba encabezada por Armand Saintonge, Subsecretario de Educación de Nueva Brunswick. Los otros miembros eran Pierre Fontaine del Ministerio de Educación de Quebec, Archibald Carnahan del Ministerio de Educación de Ontario y George Molloy del Consejo de Ministros de Educación.

El grupo canadiense observó las técnicas y experiencias soviéticas en la enseñanza del inglés y francés como segunda lengua, la planificación docente y el establecimiento de prioridades en los programas de innovación, capacitación básica académica e industrial y educación de la infancia.

(viene de p.5: Museo Nacional del Hombre)

utilizaban la piel como mortaja; quemaban el estiércol; utilizaban el estómago como odre; de las costillas modelaban patines para trineos e incluso usaban la aorta como chupador.

En la sala de iroqueses hay una pared de vistosas transparencias iluminadas del mundo iroqués. Tras esta pared de transparencias, hay una pintura mural de las Tres Hermanas, diosas iroquesas de sus principales productos vegetales: frijoles, calabazas y maíz, símbolo de su transformación de sociedad cazadora en sociedad agrícola. La plegaria iroquesa grabada en la pared tiene una cadencia dulce y conmovedora. Más allá hay un diorama de una casa iroquesa con departamentos familiares en los que cada hija podía vivir con su marido y que se ampliaba a medida que crecía la familia.

En la sala inuit se muestran artes esquimales de caza de la foca, incluyendo un cazonete, una sonda para nieve, un indicador y un juego de arpones, junto a

un retablo sobre la foca.

El objetivo de estas salas es ofrecer al visitante una experiencia cultural sin mostrarle simplemente herramientas, vestidos y obras de arte de estas culturas. Quien pasa por estas salas adquiere un sentido de cultura global, con carácter y formas propias.

Estas cinco salas ocupan los dos primeros pisos del nuevo museo. En el tercer piso, hay una sala de exposiciones temporales periódicas.

Al mismo tiempo que el Museo, se inauguró una exposición de artesanía del Artico canadiense, auspiciada por el Consejo Canadiense de Artes Esquimales y el Ministerio de Asuntos Indios y del Norte. Cada varios meses se presentarán nuevas exposiciones.

A diferencia del pasado, el Museo Nacional del Hombre se concentrará en algo más que exposiciones. Utilizará su auditorio para presentar películas y programas especiales e introducirá una serie de programas explicativos de las premisas inherentes en sus salas para aumentar la comprensión de las culturas canadienses y de su historia primitiva. El museo organizará y patrocinará actividades tales como exposiciones audiotáctiles para ciegos; giras temáticas por el edificio; demostraciones de la artesanía de las viejas culturas inuit e iroquesa. El Museo continuará su programa de exposiciones ambulantes y sus actividades científicas.

Publicado por la División de Información, Ministerio de Asuntos Exteriores, Ottawa K1A 0G2.

Se permite la reimpresión de este material, agradeciéndose la mención de la fuente. La Sra. Miki Sheldon, Directora, podrá dar la fuente de las fotografías, si no estuviese indicada.

This publication appears in English under the title Canada Weekly.

Cette publication existe également en français sous le titre Hebdo Canada.

Ähnliche Ausgaben dieses Informationsblatts erscheinen auch in deutscher Sprache unter dem Titel Profil Kanada.